

# NUEVAS NOTICIAS DE FRANCISCO LOSCOS Y LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA ARAGONESA DE AMIGOS DEL PAÍS

José María de JAIME LORÉN

Universidad CEU-Cardenal Herrera. Edif. Seminario, s/n.

46113 Moncada (Valencia). jmjaime@uch.ceu.es

**RESUMEN:** Se realiza un estudio de los documentos que hay en la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País en los expedientes dedicados al botánico y farmacéutico turolense Francisco Loscos Bernal, y se reproducen íntegramente varios de ellos no descritos en estudios anteriores sobre esta misma documentación. Al exponer las principales conclusiones obtenidas del análisis, nos planteamos el tipo de ayuda que recibió Loscos de esta Sociedad y, en general, de las instituciones españolas. **Palabras clave:** Francisco Loscos Bernal, Sociedad Económica Aragonesa, Farmacia, Herbario de Aragón, Teruel, Aragón, España.

**ABSTRACT:** *New news of Francisco Loscos and the Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País.* A study is carried out about the documents there are in the Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País in the records dedicated to the botanist and pharmacist born in Teruel, Francisco Loscos Bernal, and several of them not described in previous studies on the same documentation are reproduced entirely. In outlining the main conclusions gotten of the analysis, we face the kind of aid Loscos received of this Society and, in general, of the Spanish institutions. **Key words:** Francisco Loscos Bernal, Sociedad Económica Aragonesa, Pharmacy, Herbarium of Aragón, Teruel, Aragón, Spain.

## INTRODUCCIÓN

Desde hacía tiempo guardábamos para su estudio un conjunto de documentos sobre el botánico y farmacéutico bajoaragonés Francisco Loscos Bernal, que se hallan en el Archivo de la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País (en adelante RSEAAP). Pudimos consultarlos gracias a las facilidades que en todo momento nos procuró su presidente Honorio Romero Herrero.

Conocíamos bien la existencia de estas informaciones merced al inventario que hizo en este Archivo el profesor Ángel Canellas (CANELLAS, 1988), de ahí que pudiéramos consultar los legajos de ma-

nuscritos en visitas realizadas a dicho centro. También sabíamos del excelente trabajo realizado por Antonio González Bueno, Félix Muñoz Garmendia y otros investigadores sobre la obra botánica de Loscos (GONZÁLEZ & MUÑOZ, 2001a), que incluye también un estudio de la documentación que sobre él se guarda en la RSEAAP, prácticamente la misma que nosotros conocíamos (GONZÁLEZ & MUÑOZ, 2001b).

Como hemos dicho, se trata de un trabajo excelente y concienzudo con una presentación impecable, lujosa, tanto de textos como de ilustraciones. De ahí que nosotros nos hayamos limitado a añadir unos pocos documentos nuevos no inclui-

dos en su estudio, además de realizar un discreto análisis de los más relevantes de cara a extraer las conclusiones que nos sugieren la documentación en su conjunto.

Ya nos hemos ocupado en estas mismas páginas de la RSEAAP al tratar recientemente sobre el ingreso en la misma del botánico sajón Mauricio Willkomm (JAIME, 2015), no está de más recordar que esta institución se creó en Zaragoza a partir de 1776, una vez comprobados los buenos resultados obtenidos por la Económica Vascongada desde su fundación en 1765. También que desde su fundación uno de los aspectos que más se cuidaron fueron los temas agrarios, pues se consideraba prioritario mejorar los cultivos en general y, resulta muy significativo, el estudio de la flora aragonesa para aprovechar plantas útiles y experimentar el cultivo de prados artificiales.

## OBJETIVOS

Conocemos de sobra las enormes dificultades que siempre tuvieron, primero el equipo botánico formado por los farmacéuticos turolenses Francisco Loscos Bernal y José Pardo Sastrón, y luego el primero de ellos en solitario. Dificultades para dar continuidad a sus investigaciones, difundir el resultado de sus trabajos o para que quedara en Aragón constancia de los mismos. De ahí las frecuentes demandas de auxilio que realizarán estos naturalistas a los escasos centros científicos que entonces había en Aragón, siempre solicitando ayuda económica y material para proseguir sus trabajos.

Primero fue el Instituto Farmacéutico Aragonés, que poco apoyo pudo prestarles toda vez que cuando recibió estas demandas se hallaba ya abocado a su desaparición. Luego el receptor de las peticiones fue la RSEAAP que, como hemos visto, ya desde su fundación tenía entre sus objetivos el conocimiento de la flora aragonesa.

De ahí que nuestro objetivo se centre en conocer las posibles ayudas prestadas por esta institución a las demandas económicas de Loscos y Pardo, o de Loscos en solitario. Su importancia y significación, las contraprestaciones recibidas a cambio. En fin saber un poco más de cómo se desarrollaron estas relaciones.

Esperamos asimismo tener oportunidad de conocer el estado que por entonces tenían las relaciones personales y científicas de ambos naturalistas y farmacéuticos del Bajo Aragón, que, como se sabe, se acabaron rompiendo muy pronto al menos en el plano científico.

Por último, nos preguntamos si Aragón y sus instituciones pudieron hacer algo más para ayudar a Loscos y Pardo o a Loscos solo en ayuda de sus investigaciones.

## MATERIALES

Vamos a estudiar los documentos que sobre Francisco Loscos Bernal se conservan en el Archivo de la RSEAAP. Excepto algunas revistas y libros la práctica totalidad son manuscritos. Se trata de los siguientes según el inventario que realizó Ángel Canellas:

- 1.799 (1864): Alta de Francisco Loscos. Archivo 115
- 1.870 (1866): Que se ayude económicamente a Francisco Loscos y José Pardo para continuar edición de su serie imperfecta de plantas aragonesas. Archivo 116
- 1.893 (1867): Donativo herbario de Francisco Loscos. Archivo 115
- 2.122 (1870): Arreglo del herbario Loscos. Archivo 118
- 2.133 (1872-73): Cartas sobre el herbario de Loscos. Archivo 156
- 2.545 (1879): Sobre el herbario de Loscos. Archivo 83
- 2.546 (1879): Loscos, Tratado de plantas de Aragón. Loc. 80
- 2.989 (1889): En honor del botánico Francisco Loscos. Archivo 180

En total encontramos 103 documentos que van desde junio de 1864 a diciembre de 1890. Suelen ser cartas, oficios, informes, minutas y algún recibo, todos ellos manuscritos y generalmente enviados por socios, corresponsales, instituciones, etc. Como es de suponer el interlocutor más constante es Francisco Loscos, del que aparecen 21 misivas (sin duda los documentos más interesantes), la primera del 24 de junio de 1864 y la última del 13 de julio de 1882. Hay también buen número de copias de escritos o de actas de sesiones de la RSEAAP.

Si tenemos en cuenta que el número total de documentos reproducidos en el estudio de Antonio González y Félix Muñoz es de 121, la diferencia con respecto a los nuestros se debe a que aquellos incluyen las anotaciones referidas a Loscos que aparecen en los Libros de Actas de la RSEAAP, si bien faltan nueve documentos que nosotros hemos podido hallar siguiendo el inventario de Canellas.

Como puede apreciarse en la tabla 1, la mayor concentración de documentos se produce entre junio y noviembre de 1864, cuando se acaba de publicar la *Serie inconfecta* y se inicia el *Herbario de Aragón* en la RSEAAP; en 1873 que se reactiva el interés por el mismo; en los años 1881 y 1882 después de publicar Loscos el *Tratado de plantas de Aragón* y trabajar en sus *Suplementos*; y finalmente en 1889 coincidiendo con el homenaje que a la muerte del naturalista le tributarán botánicos, farmacéuticos y sus propios paisanos.

## RESULTADOS

Recordar primero que la asociación científica que se fraguó entre los farmacéuticos turolenses Loscos y Pardo, se inició al comienzo de la vida profesional de ambos desde sus respectivas boticas en Chiprana y Torrecilla de Alcañiz. En los *Diarios* de Pardo hay ya referencias a

herborizaciones en común en la primavera de 1850.

Fruto del trabajo de ambos fue la *Serie inconfecta*, editado en 1863 en Dresde merced a la munificencia de Mauricio Willkomm, posteriormente ampliado con generosidad en la *Serie imperfecta de las plantas aragonesas*, editado en Alcañiz entre 1866 y 1867. Sin duda uno de los libros científicos más genuinamente aragoneses de todos los tiempos, pero que a su vez supuso una verdadera ruina económica para los autores y el “desquiciamiento” de este equipo de trabajo, que a partir de entonces proseguirá en solitario Loscos con el apoyo ya más esporádico de Pardo. Años más tarde se lamentará éste por carta del excesivo idealismo de los autores: “Cuando la edición de la Serie hicimos un disparate: 500 ejemplares. Creíamos ¡ignorantes! que al menos los profesores aragoneses comprarían el libro. Pero nos sobran muchos ejemplares y los hemos regalado”.

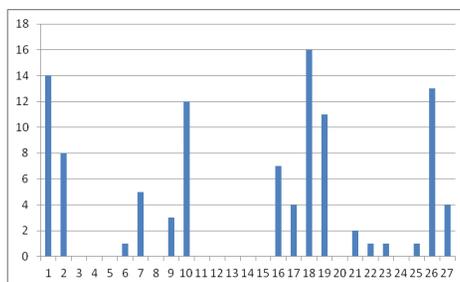


Tabla 1: Distribución por años (1864-1890) de los documentos relativos al botánico y farmacéutico turolense Francisco Loscos Bernal que obran en el Archivo de la RSEAAP. (Fuente: elaboración propia).

Vamos a continuación a repasar los documentos más importantes relativos a Francisco Loscos Bernal que se conservan en el Archivo de la RSEAAP, pues Antonio González y Félix Muñoz reproducen sin comentarios la serie prácticamente íntegra. Reproduciremos completos únicamente los nueve que se escaparon a sus pesquisas (siete manuscritos y dos revistas), que señalamos al comienzo de los

mismos con un asterisco entre paréntesis (\*). No desdeñamos reproducir párrafos de otros documentos reproducidos en su estudio, pero que resultan especialmente significativos para conocer las relaciones entre la institución y el propio Loscos, así como los comentarios que nos sugieran en cada momento.

Ordenamos estos documentos por fechas, con independencia de la carpeta o caja donde se guarden, indicando en cada uno la fecha, signatura (número de caja [C] entre paréntesis), firmante del documento, lugar desde donde se escribe y las, páginas que comprende.

### **Herbario de plantas de Aragón: Inicio**

24 de junio de 1864 (C-115). Francisco Loscos Bernal. Calaceite, 2 p.- Carta dirigida a la RSEAAP acusando recibo de “un cajoncito lleno con las plantas que ella posee”. Después de agradecer el gesto, con gran modestia añade a continuación estas frases que, por otra parte, dan a entender que realizaba en solitario los trabajos botánicos, ignorando por completo a su compañero de investigaciones José Pardo:

“Me tomo la libertad de preguntar a Vds. si esa Sociedad tendrá a bien admitir mi herbario de las Plantas de Aragón, para en caso afirmativo remitirlo desde luego a Zaragoza.

Creo deber preguntar a Vds. si me será permitido tratar del volumen de plantas de la Academia, en el apéndice de mi obra, o si debo guardar silencio usando como hasta hoy de mis solas fuerzas.

El trabajo relativo al *Catálogo de plantas de Aragón* lo tengo ya acabado”.

29 de enero de 1865 (C-115). Francisco Loscos Bernal. Peñarroya, 3 p.- Carta dirigida a la RSEAAP agradeciendo y congratulándose del nombramiento que le ha hecho de Socio. Sugiere que en los pliegos de plantas de Aragón que ha donado (de la que por la premura de tiempo no ha conservado la lista), protejan con cubiertas las papeletas interiores con los nombres para facilitar el estudio y con-

sulta a los interesados. Se ofrece para enviar nuevas remesas de plantas aragonesas, “interesando a mi compañero el Sr. Pardo cuando yo necesite su apoyo”. De nuevo vemos en este comentario el plano secundario en el que públicamente deja a su colega.

6 de septiembre de 1865 (C-115). Pascual Álvarez. Zaragoza, 2 p.- Copia de la carta dirigida a Francisco Loscos que hace este mismo para remitirla a Pascual Savall. En la misma Álvarez, encargado del herbario de la Sociedad, alude a la petición que ha hecho Loscos a Savall de “2.000 tarjetitas, para escribir en ellas sin duda ninguna el nombre de las plantas y sus familias”. Por ello:

“Yo me tomo la libertad de decir a V. y esto, sin que sirva de ninguna incomodidad, que cuando he formado algunos herbarios, tanto para Pamplona, Lérida y otros puntos, lo he verificado por el orden de familias, géneros y especies, como lo hacen los señores Cutanda y Del Amo en su Flora. Cada especie aunque fuera pequeña la ponía en una hoja grande de papel de estraza y pegado debajo un papelito con el nombre de la especie y familia a que pertenecía [...] En el de V. falta la formalidad del Catálogo, el nombre de la planta en muchas de ellas y la familia a qué pertenece. Carece además de la circunstancia esencial de hallarse cada una en su hoja, pues en la colección de V. aparecen tres ó cuatro especies distintas, en una hoja de papel malísima de estraza o de un periódico; siendo esto así, me atrevo a manifestar a V. que cuando se hace un obsequio de esta naturaleza a una corporación científica, noble y generosa, se debe ser en toda regla sin viso de mezquindad y sin faltar en nada a lo que el mismo motivo exige.

Si tuviera a bien mandar un día las plantas que tenga intención yo las uniría al mayor número que aquí se encuentra, la Sociedad compraría papel de buena calidad para todas y lo arreglaría por familias, como tengo indicado con sus correspondientes tarjetas”.

Como vemos, la crítica de Álvarez a la forma de presentar los pliegos Loscos es fuerte. Poco falta para que lo llame torpe y descuidado. De todas formas, en la misma copia de la carta reconoce Loscos

para sí en un paréntesis, que es grave que falte en muchas plantas el nombre, pero se desahoga y deja claro:

“[...] que cuando remití mi herbario a Zaragoza, no faltaba ninguna papeleta; ese será un dato precioso para que pueda juzgar la Historia, acerca de los contratiempos que he tenido que arrostrar contra las malas pasiones: así andan las ciencias en España! Ya se ve quien no es hombre de ciencia ni comprende el valor de ciertos actos, ni ama a la ciencia porque ignora que cosa es ese amor, de seguro se gozará de tales contratiempos”.

11 de septiembre de 1865 (C-115).

Francisco Loscos Bernal. Peñarroya, 3 p.- Carta dirigida a Pascual Savall en la que incluye la copia de la que recibió de Pascual Álvarez del 6 del mismo mes. Se trata de un desahogo personal ante las críticas recibidas de éste, pues no quiere responder con malos modos ni a él ni a la RSEAAP. Vamos a espigar algunos comentarios que muestran el esfuerzo económico e intelectual de los trabajos de Loscos:

“El Sr. Álvarez ha hecho (por indicación mía) algunas cosas buenas como son el cambiar las papeletas del herbario y formar una serie de los nombres de plantas que contiene el herbario [...]

Ha dicho cosas que a él no le importan y que indica muy poco respeto hacia el autor del herbario, como son el papel de estraza malísimo, basta que ese papel es buenísimo y ha sido fabricado en el punto céntrico donde han sido las plantas colectadas; es papel nacional y es bastante aceptable. Otra falta de respeto es el querer sujetar las plantas a cierta distribución que no es del gusto del autor, el cual al proceder a su modo lo hizo con todo conocimiento y sin faltar a los preceptos de la ciencia.

Faltan papeletas en el herbario (poniendo en ridículo a su autor que no las puso porque no conocía las plantas que carecen de este requisito), de esto y de otras cosas se ocupará la Historia que formarán nuestros nietos.

El Sr. Álvarez por ignorancia ha callado muchas cosas que exige un herbario.

Por toda contestación yo diría oficialmente a la Sociedad muchas cosas que no diré ahora; esas 1.350 plantas que remití a la Sociedad me

cuestan 1.350 duros, luego no soy mezquino. Después de remitido mi herbario a Zaragoza he gastado dos mil reales en beneficio de la causa pública sin quedarme 100 reales para los papeles del herbario”.

Al no recibir de la Económica la lista de plantas de su herbario que había solicitado de Loscos con insistencia, no ha podido “con grandísimo disgusto” enviar nuevas plantas ese año, mientras que al Instituto de Teruel regaló 400 a instancias de su director Raimundo Canencia y 350 a Tomás Bayod. Considera imprescindible que en los herbarios haya una lista con las especies que contiene:

“[...] pero no con separación en familias y géneros como quiere D. Pascual, sino en forma de serie como lo es la *Series inconfecta*, porque esa lista y esa *Series*, no son para los aficionados, sino para los sabios, y estos no necesitan estas separaciones. El error del buen D. Pascual consiste en suponer [...] que esa lista ha de servir de índice para hallar las especies en el herbario: incierto! [...] Esa lista es para poner de manifiesto a los sabios todo cuanto en el herbario se contiene, antes de abrirlo, antes de examinarlo, porque es de advertir que los hombres de ciencia al ver escrita una planta en la lista, saben con exactitud matemática, el lugar que ocupa y el paquete que le corresponde; lo saben con algo más de certeza que D. Pascual [...] Vea V. como D. Pascual no sabe lo que se dice”.

Por todo ello reprueba cualquier alteración que se haga en el herbario sin su consentimiento, y critica que la Sociedad no haya hecho papeletas con su nombre para anotar en las mismas los nombres de las plantas que van en cada pliego:

“... Es una Sociedad generosa, yo soy mezquino ... Muy bien pero por pronto repruebo que el Sr. Álvarez intervenga en trastornar mi herbario.- Que sería de las ciencias de observación si no se respetasen con cierta religiosidad esos monumentos levantados a costa de tantos afanes y prolijas meditaciones! (y de tantos pesos duros)”.

Significar que, contraviniendo las recomendaciones del autor, esta carta privada y secreta se incorporó al expediente del Herbario desde el primer momento.

(\*) 8 de octubre de 1866 (C-116).

Francisco Loscos Bernal. Castelserás, 2 p. + Prospecto.- Documento que se encuentra en un legajo que dice en su cubierta: “Núm. 36. 1866 Sobre que se concedan recursos metálicos a D. Francisco Loscos y D. José Pardo para continuar la publicación de la *Serie imperfecta de las plantas aragonesas espontáneas*, que dan a luz dichos señores”. Dice así:

“Adjunto tengo el honor de remitir a esa Sociedad Aragonesa, el pliego 9º de mi Serie imperfecta, que es el penúltimo publicado y el antepenúltimo de los que han de publicarse por ahora formando los 11 pliegos aproximadamente la tercera parte de la obra.

Circunstancias que no son del caso, acerca de una impresión tan sumamente correcta han producido un déficit de 150 duros, y la imposibilidad de continuar el impresor, si no se le adelantan los fondos que va necesitando.

Mediante el examen crítico del pliego 9º, puede calcular la Sociedad si la obra en cuestión es o no es de bastante utilidad para que en el primer caso pueda la Sociedad interesarse en pagar al contado los 100 ejemplares de ella, con cuyos 100 duros puedo prometerme acabar de imprimirla.

Tengo muy presente y me ayudan en mi demanda, la influencia y protección de que gozó en esa Real Sociedad, el esclarecidísimo naturalista zaragozano, Asso, que formó el gabinete de Historia Natural donde se hallan hoy una parte de las plantas del esclarecido botánico Echeandía en el Museo de esa Sociedad Aragonesa.

D.G. a V.M.A.

Francisco Loscos”.

(\*) 9 de octubre de 1866 (C-116). [Secretaría de la RSEAAP]. [Zaragoza], 1 p.- Nota marginal que aparece al comienzo del documento anterior, que dice:

“9 de Noviembre de 1866.

Pase a informe a los Señores Ríos, Ballarín y Gómez Carrascón para que expongan lo que crean conveniente.

Se comunica este acuerdo a los Sres. nombrados según minuta que se une a continuación”.

(\*) 14 de noviembre de 1866 (C-116). [Secretaría de la RSEAAP]. [Zaragoza], 2

p.- Borrador de minuta remitido a los socios nombrados para informar sobre la petición de fondos que hacen Loscos y Pardo para proseguir la edición de su obra. Dice:

“A los Señores Ríos, Gómez Carrascón, Ballarín.

En 14 de noviembre de 1866.

Ha sido V.S. nombrado en unión de los Señores expresados al margen para informar acerca de la obra que publican los farmacéuticos D. Francisco Loscos y D. José Pardo, titulada *Serie imperfecta de las plantas aragonesas espontáneas*.

Y lo comunico a Vs. con remisión de un Prospecto y del pliego 9º de la publicación a que se refiere, a los fines consiguientes.

Dios &.

A los Señores Gómez y Ballarín. Y lo comunico a Vs. para su inteligencia y efectos consiguientes, manifestándoles al propio tiempo que se ha remitido al Sr. Ríos el Prospecto y el pliego 9º de dicha publicación”.

## **Herbario de plantas de Aragón: Arreglo**

22 de febrero de 1870 (C-115). Francisco Loscos Bernal. Castelserás, 4 p.- Larga carta contestando a la anterior de la RSEAAP, en la que ironiza sobre la escasez de fondos, pues “A esta circunstancia va casi siempre unido el buen deseo, el cual desaparece con frecuencia por la desconfianza del buen éxito, pues de otro modo no faltarían recursos, como no faltaron en Aragón para mayores empresas”. También está Loscos de acuerdo con la reimpresión de algunas obras botánicas, pero teniendo en cuenta que “son la teoría u opinión de sus autores”, mientras que “los herbarios son la práctica, la prueba de la verdad o del error representado con vivos colores, son una conquista duradera que admite a la vista correcciones seguras, pero jamás retroceso”. El subrayado es literal. Prosigue “Lejos de nosotros el lujo y ostentación en medio de tantas miserias de todo género, y en cuanto a mí me basta la Medalla de Oro que me adjudicó el Jurado de la Exposición Aragonesa, premio a quien todo lo ha gastado gustosamente en beneficio exclusivo de la causa pública, y el suelo de Aragón me será buen auxiliar en todo tiempo y el me-

por testigo para contestar a mis poderosos destructores”. Sobre el presupuesto pedido para la encuadernación del *Herbario de Aragón*, lo estima en 20 y 25 duros para los pliegos de papel, papeletas, tablas y atadores. Otro tanto se necesita para imprimir las cubiertas y un folleto de 12 a 24 páginas con los índices, que se regalaría “a los Círculos científicos de Zaragoza, Aragón, España”. Sobre la posible reedición de obras de botánicos aragoneses, propone a los siguientes aunque señala que sus contenidos se hallan ya incluidos en la *Serie imperfecta*:

- Ignacio Jordán de Asso: *De claris Hispanis historiae naturalis cultoribus* (1784), *Historia de la economía política de Aragón* (sin interés botánico), *Synopsis stirpium indigenarum Aragoniae* (Marsella, 1779), *Mantissa stirpium indigenarum Aragoniae* (regaló una copia a la Universidad de Zaragoza), *Enumeratio stirpium in Aragoniae noviter delectarum, Introductio in oryctographiam et zoologiam Aragoniae* (incluye varias obras de Asso)

- Pedro Gregorio Echeandía: *Flora Cesaraugustana* (con notas)

- Mariano Lagasca: *Genera et species plantarum, quae aut novae sunt aut nondum recte cognoscuntur* (1816), *Memoria sobre las plantas barrileras de España* (1817), además de numerosos artículos de revista

Interesante es el análisis que hace del estado de la ciencia española de la época cuando insiste en la necesidad de:

“[...] publicar, al uso de las naciones civilizadas –excepto la España contemporánea– con una lujosa colección de láminas (unas 50) representando las plantas nuevas descubiertas en Aragón por Asso, Lagasca, Loscos y Pardo, Willkomm, Scheele, etc., aunque de ejecución difícil y sumo coste. ¡Oh! Cuando entenderé yo que el costo nunca debe sonar para retardar las empresas; ¡la dificultad insuperable siempre consiste sólo en la falta de un hombre! Ciertamente que en otras naciones protegen al individuo las clases sociales a que él pertenece, los Círculos científicos que son los que fallan con imparcialidad –sin desollarse mutuamente co-

mo es común dando que reír a propios y extraños–, las universidades respecto de un catedrático, las Sociedades o Círculos científicos, teniendo rara vez necesidad de recurrir a los Gobiernos; en España no hay eso que llaman clases sociales, ni otras; hay que recurrir al Gobierno supremo que nunca contesta, a las Diputaciones como la de Huesca que me ofreció años atrás 50 duros para una excursión ... Excursiones botánicas a la provincia de Huesca: continuamente hay allí exploradores franceses, italianos, alemanes, dinamarqueses, suizos y rusos, ya unos, ya otros; sólo faltan allí aragoneses”.

1 de enero de 1873 (C-115). Francisco Loscos Bernal. Castelserás, 3 p.- En forma ahora de carta repite exactamente el mismo escrito que dirigió a la RSEAAP en noviembre pasado, añadiendo lacónicamente al final: “No he tenido contestación a mi comunicación anterior de 27 de noviembre y la deseo aunque sea poco satisfactoria, y transmitida particular; no tengo nada que decir”. Al grano y sin paños calientes, como era costumbre en Loscos.

(\* 14 de abril de 1873 (C-115). Secretario de la RSEAAP. Zaragoza, 1 p.- Copia de una carta a Loscos que dice:

“Núm. 66. 14 de abril de 1873.

Sr. D. Francisco Loscos. Castelserás.

Muy Sr. mío y distinguido consocio: en ninguno de los almacenes de papel incluso el que V., cita se ha podido encontrar las tres resmas de papel para el herbario.

Ruego a V. tenga la bondad de remitir una muestra para procurarlo igual y asimismo indicarme a quien se ha de entregar el papel después de adquirirlo para que llegue a su poder.

Con este motivo me repito de V. afmo. S.S. y consocio, Q.B.S.M.

El Secretario General”.

(\* 17 de junio de 1875 [Extracto].- Se halla en el legajo titulado “Extracto de los expedientes relativos al herbario de la Sociedad”, y hace alusión a un documento que no aparece en el Archivo. Es importante porque cita una carta de Loscos por la que se desliga del compromiso adqui-

ruido de encargarse del Herbario de Aragón.

Dice así el resumen:

“17 Junio 1875. Se da cuenta a la Sociedad de una carta del Sr. Loscos en que dice no puede coleccionar el Herbario. Queda enterada la Sociedad. No existe esta carta en el expediente”.

(\*) 2 de julio de 1875 [Extracto].- Se halla en el legajo titulado “Extracto de los expedientes relativos al herbario de la Sociedad”, alude a un Acuerdo tomado por la Sociedad. Así dice su resumen:

“2 de Julio 1875. Se acuerda ingresen en Tesorería los 240 reales que obraban en poder del Conserje para comprar el papel del *Herbario Loscos*. Ingresan en Septiembre de 1875”.

### Tratado de plantas de Aragón

1 de enero de 1879 (C-83). Francisco Loscos Bernal. Castelserás, 2 p.- Carta personal al presidente de la RSEAAP, cuyo nombre ignora pese a ser miembro de la misma, para rogarle interceda para que ésta adquiera los 50 ejemplares del *Índice* y los distribuya gratuitamente entre los botánicos. “Cartas de Madrid, Barcelona y Zaragoza me ofrecen ventajas iguales a las que solicito a la Sociedad Aragonesa”, pero ha pretendido imprimirlo en la imprenta de Vicente Argenta, “que actualmente está publicando el *Catálogo de plantas de Aragón*”, pero “no ha querido concederme el permiso para proponer mi pretensión”, por lo que espera conseguirlo a través de la Sociedad. Por lo demás vemos que la situación económica de Loscos está ya muy deteriorada como se aprecia en estos significativos párrafos:

“La incredulidad general me ha hecho cuerdo obligándome a retirarme resueltamente al cuidado de mis propios asuntos, y le doy todo en honra de la Sociedad Aragonesa, aun cuando en todas partes se tienen muy en cuenta todos mis pasos, todas mis determinaciones, gracias a la libertad de imprenta que me ha favorecido, y ofrece favorecerme más en adelante para aminorar mis contratiempos; pero es ya tarde”.

23 de marzo de 1879 (C-83). Francisco Loscos Bernal. Castelserás, 4 p.- Carta respondiendo a las aclaraciones que reclama la RSEAAP sobre la adquisición de 50 ejemplares del *Índice del Herbario de Aragón*, que “al todo no exceda de 10 duros”. La contestación es tajante, la de un hombre que cumple siempre su palabra, sin pestañear: “Eso propuse a la Sociedad; eso aceptó la misma, y eso será ni más ni menos, pues otra cosa yo no pretendo”. Y se explica: la primera parte “se publicó y se agotó la edición mucho antes de acabar su impresión, no se pudieron satisfacer todos los pedidos”; la segunda “está a mitad de publicación”; la tercera trata de plantas criptógamas y de ella la Sociedad adquirirá los 50 ejemplares que aproximadamente costarán los 10 duros previstos. Otra cosa es que, al margen, desconociendo su situación financiera, el impresor ofrezca a la Económica comprar 50 ejemplares de la tercera parte del *Índice* y por sólo 40 reales la obra completa. El resto de la impresión corre a su cuenta particular. Remite también una etiqueta para que sirva de muestra en la impresión de otras 250 que necesita y que espera recibir por correo, “porque todos los días aparecen plantas que nadie creía, que son peculiares de nuestro rico país”. De las 500 etiquetas que recibió en su día, tan sólo quedaba la que tenía de muestra. Loscos siempre escrupuloso a la hora de rendir cuentas.

21 de diciembre de 1881 (C-83). Comisión del *Herbario de Aragón* de la RSEAAP. Zaragoza, 3 p.- Informe de la Comisión encargada de decidir la propuesta de Loscos sobre el *Herbario de Aragón*. Primero recuerda el proceso de formación del mismo, el envío al mismo de 3.000 papeletas impresas en mayo de 1870, así como muestras de papel secante para herbarios en 1875 para comprar los 3.000 pliegos solicitados si lo consideraba de calidad “sin que a esto hubiese contestado; y únicamente en junio del mismo año el Sr. Loscos dice no poder coleccionar el herbario, por lo que la Sociedad dejó en suspenso este

asunto”. También se ofreció entonces a arreglar el herbario en Zaragoza, pero por lo visto ahora desea hacerlo en Castelserás. Al efecto consideran:

“[...] casi una necesidad ordenar las colecciones de plantas que de los Señores Echeandía, Vallier y Loscos posee la Sociedad para poder sacar algún fruto de su estudio una vez constituido un herbario general [...] con las] enmiendas y adiciones que el Sr. Loscos en diferentes ocasiones ha ofrecido coordinar, debiéndole estar agradecida la Sociedad por la espontaneidad de su ofrecimiento en un asunto de suyo difícil y únicamente propio para personas acostumbradas y dedicadas a esta clase de estudios”.

Sin embargo, tras este reconocimiento consideran que el *Herbario de Aragón* que consta de más de tres mil pliegos, no puede llevarse en un ordinario sin riesgo de que se extravíen o deterioren. Le ofrecen sin embargo un tipo de papel secante que ahora hay en Zaragoza a un coste no excesivo de 16 reales la resma, que produce 480 pliegos de 64 x 44 centímetros, con lo que se precisarían ocho resmas que supondrían 128 reales. Si el papel le parece apropiado suplican a Loscos “se traslade a Zaragoza para el arreglo y acondicionamiento del *Herbario* por no exponerlo a los peligros de un viaje”. Por la Comisión firma su presidente Bienvenido Górriz, Germán Royo y Ángel M. de Carrascón. El informe, en nuestra opinión, está redactado en términos de gran cortesía y parece bastante razonable en una institución que tenía unos medios económicos muy limitados.

14 de enero de 1882 (C-83). RSEAA P. Zaragoza, 3 p.- Borrador del escrito remitido a Loscos en el que se le comunica el dictamen de la Comisión sobre el *Herbario de Aragón* que aprobó la Sociedad el pasado 23 de diciembre. Le muestra su gratitud y reconoce que la necesaria ordenación de las plantas es “un asunto difícil y únicamente propio para personas de tanta ilustración y competencia como Vd. [...] y si por alguna circunstancia o motivo particular tuviera alguna vez que venir a esta capital, espera

confiadamente esta Sociedad que se dignará entonces arreglar en la forma que indica el Herbario”.

22 de enero de 1882 (C-83). Francisco Loscos Bernal. Castelserás, 4 p.- Triste y desesperanzada carta a la RSEAAP comentado su último acuerdo, que merece la pena reproducirla íntegra porque refleja el estado anímico de Loscos ya en los últimos años de su vida. Dice así:

“Recibí la muy grata comunicación de V.S., 14 de enero 1882, la cual manifiesta, contra mi solicitud, que la Sociedad prohíbe terminantemente sacar fuera del establecimiento ninguno de los objetos inventariados a beneficio de la misma: nada más conforme.

En el *Tratado de plantas de Aragón* queda bien explicado cuanto pudiera yo añadir a la presente contestación; aunque asistido ahora por una razón superior –pues con objeto de ofenderme se ha dicho que: ‘soy un verdadero aragonés’-, es muy sensible que el hombre más humilde de España tiene que ocuparse nuevamente de su persona, y departir con esa respetable Corporación.

La Sociedad comprende que el *Herbario de Aragón* apenas tiene otro mérito que la idea de su formación y de su nombre; elementos dispersos en diferentes grupos que a mi parecer nadie, nadie, sabe unificar, pues como se ha publicado en la obra citada ‘cincuenta años hemos atravesado de quietudes y holganza’ ...

Durante este tiempo, ni al presente ‘los Gobiernos y Sociedades de Aragón no han sabido comprender sus verdaderos intereses’, y para no hacerme solidario de tanto desbarajuste, se publicó entre otras muchas, la nota siguiente:

‘Excusable sería el quietismo de un pueblo que duerme satisfecho de antiguas obras que nadie sabe corregir ni añadir con acierto; pero mientras un hombre capaz aliente, su proceder es impropio de un país adelantado, sin que basten a rehabilitarlo sus antiguas glorias, sin que le excuse su falta de recursos; suprema palanqueta que no sirve para edificar nada nuevo, y por desgracia muy mala [...] en este siglo de adelantamientos temporales para, a sangre fría, echar por tierra en un momento los planes más sabiamente combinados’.

‘Los botánicos son en muy escaso número y es preciso, cuando vienen, aprovechar sus

esfuerzos. Pero lejos de esto se les deniega todo favor, sin igualarles siquiera con miserables vividores de oficio’.

La idea del *Herbario de Aragón* ha merecido grandes aplausos de propios y extraños un botánico distinguido de Madrid, el Sr. de Argenta, me ruega que no abandone la formación de ese herbario; el Sr. Willkomm, individuo de la Sociedad Aragonesa me dice que ese herbario es el único medio que ha de conducirnos al fin que pretendemos. Cuál es ese fin, ya lo he dicho ‘sólo es permitido comprenderlo [a un pequeño grupo] de gentes.

La mayor dificultad consiste en un hombre, como diría Cervantes, a diferencia de los que ahora se usan.

Yo soy el hombre que pasa para no volver jamás ...

Como he dicho en la obra citada: ‘es imposible que en España viva un individuo de ciertos trabajos al amparo de las clases sociales, como sucede en otros países cultos’, ‘así por ejemplo, a las Sociedades científicas debe corresponder la obligación de informar y a proyectar las demandas que crea justas para cubrir las necesidades de ciertos servicios, no a expensas de clases sociales, sino del Gobierno Supremo, o más bien de la Provincia en casos especiales’.

Es cuanto expone con todo el debido respeto y patriotismo, a la consideración de Vds. su más atento y humilde servidor”.

Como hemos dicho una carta desesperanzada y triste, sí, pero también lúcida en su análisis del estado de la ciencia española en la época. Cuando Loscos da estas opiniones lleva ya cerca de treinta años trabajando casi en solitario, en un oscuro rincón de la provincia de Teruel, al margen de las grandes corrientes de pensamiento. Con enormes dificultades para los desplazamientos, prácticamente siempre a pie o con la ayuda de alguna caballería modesta, en una provincia que nunca ha dispuesto de adecuadas comunicaciones. La RSEAAP le sugiere sin malicia que aproveche algún viaje a Zaragoza para ordenar el herbario, y seguramente ignora que Loscos nunca salió de los pueblos donde tuvo su botica porque no tuvo nunca ni tiempo ni dinero. No recordamos ningún desplazamiento a esta capital des-

de que en ella hizo su bachillerato. Y en cierta ocasión, que junto a Pardo Sastrón marchó a herborizar cinco días seguidos a los Puertos de Beceite, a su regreso estuvo, estuvieron los dos, a punto de ir a la cárcel acusados de abandono de su puesto de trabajo. De hecho, el año siguiente no les renovaron la titular en sus partidos a ninguno de los dos. La carta puede parecer en algunos de sus párrafos mesiánica o soberbia. No lo entendemos nosotros así. Al contrario, desgraciadamente para él sabe que trabaja en solitario, que sus ambiciosos proyectos en pro de la ciencia aragonesa y española tan sólo es comprendida por una exigua minoría de naturalistas españoles y, sobre todo, extranjeros. Espera inútilmente de los gobiernos un decidido apoyo a la ciencia, cuando estamos todavía muy lejos de otros países más adelantados en los cuales, por entonces, la actividad investigadora empieza a tener la consideración de una profesión. Nadie en su entorno mediato o inmediato tiene su generosidad y su altura de miras para poner en segundo plano su familia y su economía al servicio de una idea, de una ambición, la de redimir de su atraso secular a la ciencia española. Hemos hablado de su familia, pues bien, su abundante prole también padeció su desmedida afición por la botánica. Vivieron siempre humildemente, con una gran modestia de medios.

24 de mayo de 1882 (C-83). Francisco Loscos Bernal. Monroyo, 2 p.- Emocionante carta a la RSEAAP en la que acepta la negativa de llevarle el *Herbario de Aragón*. A cambio “a la mayor brevedad posible remitiré a la Sociedad las plantas nuevas que poseo para que sean agregadas en Zaragoza al referido herbario”. Sobre la oferta de la Sociedad de proporcionarle respaldo institucional en sus peticiones de ayuda “para seguir trabajando en beneficio de la Flora de Aragón. Bien enterado, doy a Vds. las más rendidas gracias por todo”. Nada más. Sobran los comentarios.

13 de julio de 1882 (C-83). Francisco Loscos Bernal. Castelserás, 1 p.- Lacónica misiva a la RSEAAP “Cumpliendo la promesa que en mi última comunicación ofrecí a la Sociedad, hoy remito a nombre del Sr. Presidente, dos grandes cajones de plantas que marchan de aquí con portes pagados para el *Herbario de Aragón*”. Destacamos lo de los “portes pagados”. Tiene algo de lección moral. De dignidad final en medio de la pobreza material. Eso sí, advierte: “No teniendo índice ese Herbario, no es permitido a nadie completarlo ni aun aplicarle los aumentos que necesita, porque todos ignoramos las existencias del mismo”.

26 de diciembre de 1886 (C-83). RSEAAP. Zaragoza, 1 p.- Copia de lo acordado en la sesión de la Sociedad en la que se comunica la muerte de Francisco Loscos, y por lo tanto la imposibilidad de continuar con el *Herbario de Aragón* o de hacer su índice, “contando con que el trabajo ha de retribuirse”. Como entiende que el herbario debe ordenarse y arreglarse, propone para hacerlo al ayudante de la Universidad Sr. Velasco cuando se considere oportuno. Asisten a la sesión Esconera (Director), Royo (Censor), Jiménez, Noailles, Hernández, Berdejo, Polo, Arellano, Zugarramundi y Torres (Secretario). Todavía está caliente el cadáver de Loscos, y la RSEAAP se da cuenta de la necesidad de pagar los trabajos tan especializados que deben hacerse en el *Herbario de Aragón*, cuando él se ofrecía a hacerlos gratis si le llevaban los pliegos a Castelserás.

### Homenaje póstumo a Francisco Loscos Bernal

(\*) 25 de diciembre de 1888 (C-180). *Crónica científica. Revista internacional de ciencias*. Barcelona.- Ejemplar del número 267 de esta revista dedicada “A la memoria de Francisco Loscos. Insigne botánico español”, que incluye una biografía del mismo escrita por su director Rafael Roig y Torres.

(\*) 8 de junio de 1889 (C-180). Carlos Castel. Madrid, 7 p.- Carta en papel con membrete “Diputado a Cortes por Mora”, dirigida a la RSEAAP ofreciéndole la posibilidad de colaborar en la edición de la biografía que está redactando sobre Loscos. La misiva tiene una letra de difícil lectura que dice:

“Sr. Director de la Económica.

Muy Sr. mío y de toda mi consideración.

Consecuente con lo que a V. indiqué a vuestra vista en el Congreso, he redactado algunas cuartillas cuyo borrador constituye las galeradas adjuntas. Falta intercalar varios párrafos y datos que estoy recogiendo; pero lo impreso forma el cuadro o el boceto del estudio, y por él pueden formarse juicio de la extensión, forma [...], etc. que lo caracteriza.

Si V. me conociera bastante sabrá que no soy yo hombre que toma cariño a sus obras, y además hasta donde pueda llegar para no aspirar a mayores alturas.

Nada pues más lejos de mi ánimo que el pensar haber escrito algo bueno: me contento con que resulte pasable.

Mi intención es publicarlo en un folleto con el retrato de Loscos y un autógrafo de Willkomm.

Financiado por mi cuenta con tirada de 500 ejemplares, para remitir 100 a Teruel, 50 a esa Sociedad Económica, y otros 50 a mis amigos naturalistas. Mucho hubiera favorecido al folleto el ir ilustrado con algunas láminas, reproducción de plantas nuevas descubiertas en Aragón; pero esto supone un gasto superior a lo que yo particularmente puedo dedicar a honrar la memoria de un paisano, por respetable que sea.

Por esto, recordando nuestra conversación me ocurre manifestarle a V. este pensamiento, ofreciéndole las cajas de la imprenta por si la Económica o la Diputación quisieran hacer una tirada por sólo el coste de papel y de estampación. Si además quisiera invertir unas 500 pesetas en cuatro láminas, podría esto hacerse en fototipias reproduciendo las publicadas en las Ilustraciones de Willkomm.

A donde yo no he querido acudir es a los fondos de la suscripción abierta en Teruel, pues sobrado menguada estará de recursos para gastarlos en esto que puede ser trabajo de propaganda, me alegraré yo si por la peseta que pueda valer el folleto se consigue algún

subscriptor que entregue 5 pesetas al fondo que se destine para el monumento en proyecto.

Quisiera V. Señor Económico diera a mis palabras su justo valor y el que yo quiero darlas, es decir, atribuyéndoles la sinceridad de que en esta tierra tanto blasonamos.

Para llevar a cabo mi proposición nada necesito; porque Loscos vale para mi más de 500 pesetas que poco más o menos ha de costarme el folleto. Sólo en el caso de ampliar la tirada e ilustrarlo con láminas es cuando habría que gastar otro tanto o lo que fuera.

Como esto deseo ultimararlo dentro del mes actual, agradecería se sirviera V. contestarme, sabiendo que mi primera y mayor satisfacción será el haber tenido ocasión con este motivo para repetirme suyo afectuoso seguro servidor y amigo q.b.s.m.

Carlos Castel.

8 Junio 89.

S/e Desengaño 1, principal”.

15 de diciembre de 1890 (C-180). *La Asociación. Periódico quincenal de ciencias médicas y asuntos profesionales.* Teruel.- Ejemplar de este periódico que en su primera página y en la sección de Crónica trata del “Homenaje a Loscos”.

## CONCLUSIONES

En general, las cartas y escritos de Francisco Loscos Bernal que estudiamos confirman bastante la idea que teníamos sobre él, tanto en lo personal como en lo científico. De forma sintética podemos concluir lo siguiente:

- En las primeras cartas que Loscos manda a la RSEAAP, cuando en compañía de su colega José Pardo Sastrón preparaba la edición de la *Serie imperfecta*, vemos como éste apenas es citado de pasada alguna vez y siempre en un plano muy secundario. Loscos figura en todo momento como el único interlocutor y como responsable en solitario de las investigaciones botánicas.

- Muy escrupuloso a la hora de repartir los méritos científicos, Loscos busca en siempre hacer justicia en los descubrimientos botánicos. Le preocupa ser justo.

- Loscos pone siempre la ciencia y el honor en lo más alto. Se comporta en esto como un idealista que derrocha generosidad y, en ocasiones, algo de mal genio, sobre todo cuando muestra cierto complejo persecutorio y horror a la posible ridiculización de sus trabajos (algo de esto hubo al comienzo de su carrera).

- Máxima valoración de Aragón y de lo aragonés, botánicamente no le interesa el resto. Amante de la causa pública del viejo Reino cómo numerosas veces proclama en sus escritos, también se muestra muy sensible por el triste momento que vive en España la ciencia y la sociedad en general. Especialmente importante en este sentido es la carta que reproducimos del 22 de enero de 1882.

- El tono general de las cartas suele ser brusco y franco, sin doblez, a veces escasamente diplomático. Ingenuo en ocasiones, como cuando envía una carta privada o secreta a cierto socio de la Económica criticando la actitud de otro compañero, y vemos cómo la misiva desde el primero momento se incluye en el expediente correspondiente.

- Curiosamente varias cartas las escribe Loscos el 1 y el 6 de enero, es decir que aprovechaba los días festivos para despachar la correspondencia.

- No debió ser Loscos buen gestor económico, ni en lo particular ni en lo público. Su excesiva generosidad le llevó en todo momento a pensar que los demás se comportaban como él. Su familia debió pasar momentos económicamente muy delicados.

- La redacción de sus escritos siempre es rápida y los signos de puntuación van a menudo mal colocados. A veces sus cartas están escritas con cierto embarullamiento que debió dificultar la comprensión en la RSEAAP.

- También presenta presupuestos poco reales, a la baja generalmente, que luego obligaba a la RSEAAP a nuevas aportaciones económicas. Vemos que se repite

el error de la edición de la *Serie imperfecta*, que fue un completo fracaso como inversión por no realizar un presupuesto real ni un análisis real de los posibles interesados en su adquisición.

- Además, sobre la marcha realizaba nuevos descubrimientos y hallazgos botánicos, que obligaban a ampliar o retocar las ediciones en plena labor de impresión con el encarecimiento consiguiente.

En cuanto a la relación que mantuvo con la RESAAP pensamos lo siguiente:

- Harto de buscar ayuda en diversas instituciones profesionales y aragonesas, notamos en Loscos, como ya se ha dicho, una gran ingenuidad al atribuir a la RSEAAP un poder económico y una influencia social que estaba muy lejos de tener por entonces.

- La actitud de la RSEAAP en general fue muy favorable a las proposiciones de Loscos, eso sí, dentro de sus limitadas posibilidades. No hay duda que en el seno de esta institución había personas perfectamente conscientes de la valía de sus trabajos, de ahí que se acepten casi siempre sus propuestas siempre que no sobrepasen unos costos razonables para su economía.

- La escasa diplomacia que desprenden algunas de sus frases, no parece que fueran muy tenidas en cuenta por sus interlocutores. Pues a veces Loscos se muestra brusco, sobre todo cuando está agobiado y ve rechazadas sus honestas propuestas.

A cerca de la cuestión de si Aragón y España en su conjunto pudieron hacer algo más por apoyar los esfuerzos científicos de Loscos, pensamos que, efectivamente, se pudo hacer mucho más. Incluso en unos momentos de crisis general como los que le tocó vivir. Vamos a tratar de probarlo:

- Inmediatamente después de su muerte se produjo una enorme movilización en Teruel, Zaragoza, Barcelona, Madrid y otras ciudades para reconocer sus méritos.

Suscripciones populares y aportaciones dinerarias de instituciones. Nos preguntamos si no se hubiese podido hacer todo este esfuerzo durante su vida apoyando sus iniciativas científicas.

- La misma RSEAAP al saber su muerte y desear ordenar el *Herbario de Aragón*, al proponer una persona para realizar esta tarea apuntaba ya la necesidad de pagarla, cuando Loscos para realizar esta misma labor se limitaba a pedir que le enviaran los pliegos a Castelserás para arregarlos él gratuitamente.

- En el apoyo masivo de la clase farmacéutica en su homenaje póstumo vemos algo de corporativismo profesional en algunas personas. En este sentido la figura de Loscos se tomó un poco como coartada moral para justificar la importancia científica de la profesión.

Esto es cuanto nos sugiere la lectura y análisis de la documentación que sobre Loscos se halla depositada en la RSEAAP. Fue un hombre bueno en lo personal y un verdadero sabio en toda la extensión del término. Al menos, tras su muerte, pudo ver recompensados todas sus investigaciones botánicas y su generosidad y sapiencia farmacéutica. Y fue precisamente su antiguo colaborador y amigo José Pardo Sastrón, siempre en un discreto segundo plano, a su sombra, quien mejor reconoció sus méritos al proclamar feliz tras el multitudinario homenaje póstumo que se le dedicó al proclamar orgulloso: “¡Ya tenemos a Loscos sobre el pedestal!”.

## BIBLIOGRAFÍA

- BENEDÍ, C. & J.M. MONTSERRAT (2000) *Tres manuscritos inéditos de Loscos en el Instituto Botánico de Barcelona*. Actas del Congreso de Botánica en homenaje a Francisco Loscos (1823-1886): 287-290.
- CANELLAS, Á. (1988) *Inventario del Archivo de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País*. Zaragoza.

- CASAS, C., R.M. CROS & M. BRUGUÉS (2000) *Loscos y la briología española*. Actas del Congreso de Botánica en homenaje a Francisco Loscos (1823-1886): 279-286.
- CASTEL Y CLEMENTE, C. (1889) *A la memoria de D. Francisco Loscos y Bernal, licenciado en Farmacia, autor del "Tratado de plantas de Aragón"*. Madrid.
- FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1953) Vida y obra del botánico tierrabajino Francisco Loscos. *Teruel* 9: 25-58.
- FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1960) Algunos recuerdos del botánico F. Loscos en Zaragoza. *Anales Inst. Bot. A.J. Cavanilles*, 18: 25-35.
- GIMÉNEZ, M.A. & J.M. LOSA (2000) *La obra: "Serie imperfecta de las plantas aragonesas", de Loscos y Pardo en la historia de la botánica española del siglo XX*. Actas del Congreso de Botánica en homenaje a Francisco Loscos (1823-1886): 271-278.
- GONZÁLEZ BUENO, A. (1984) La Flora de Aragón: notas a un proyecto de Francisco Loscos y José Pardo. *Bol. Soc. Española Hist. Farmacia* 35 (nº 137): 23-33.
- GONZÁLEZ BUENO, A. & F. MUÑOZ GARMENDIA (eds.) (2001a) *Francisco Loscos Bernal (1823-1886). Un botánico aragonés*. Ibercaja, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, Real Jardín Botánico, CSIC. Madrid.
- GONZÁLEZ BUENO, A. & F. MUÑOZ GARMENDIA (eds.) (2001b) La documentación acerca de Francisco Loscos en la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. Transcripción: A. González Bueno, R. Gotor Salós, V. Martínez Tejero, F. Muñoz Garmendia. En *Francisco Loscos Bernal (1823-1886). Un botánico aragonés* 2: 417-522.
- JAIME LORÉN, J.M. DE (2000) *Francisco Loscos y Teruel en la vida y en la obra de Carlos Pau*. Actas del Congreso de Botánica en homenaje a Francisco Loscos (1823-1886): 291-302.
- JAIME LORÉN, J.M. DE (2005) Cartas de Francisco Loscos en la correspondencia de Carlos Pau, en el Instituto Botánico de Barcelona. *Fl. Montib.* 31: 14-35.
- JAIME LORÉN, J.M. DE (2007) *Los "Diarios" de José Pardo Sastrón (1848-1909). Sesenta años de botánica, farmacia e historia de Torrecilla de Alcañiz y pueblos del Mezquín*. Ayuntamiento de Torrecilla de Alcañiz.
- JAIME LORÉN, J.M. DE (2015) El botánico sajón Mauricio Willkomm, socio de la Económica Aragonesa de Amigos del País. *Fl. Montib.* 59: 108-110.
- LÓPEZ GARCÍA, G. (1931) Nuestros grandes botánicos. D. Francisco Loscos Bernal. *Voz de la Farmacia*, 2: 547-549.
- LOSOS NÁGUILA, F. (1907) *Francisco Loscos Bernal. Homenaje a Linneo*, 264-270. Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, Zaragoza.
- MARTÍNEZ TEJERO, V. (1981) Loscos Bernal, Francisco. *Gran Enciclopedia Aragonesa*: 8, 2.103- 2.105. UNALI, Zaragoza.
- MONTSERRAT, P. & L. VILLAR (2000) *Loscos y su proyecto de flora*. Actas del Congreso de Botánica en homenaje a Francisco Loscos (1823-1886): 267-270.
- NARBONA, L. (1923) Centenario de Loscos. *Monitor de la Farmacia* 29: 285-270.

(Recibido el 30-III-2015  
Aceptado el 18-VI-2005)



Fig.2. Ilustración 1: Retrato y firma de Francisco Loscos Bernal. (Fuente: C. Castel Clemente).

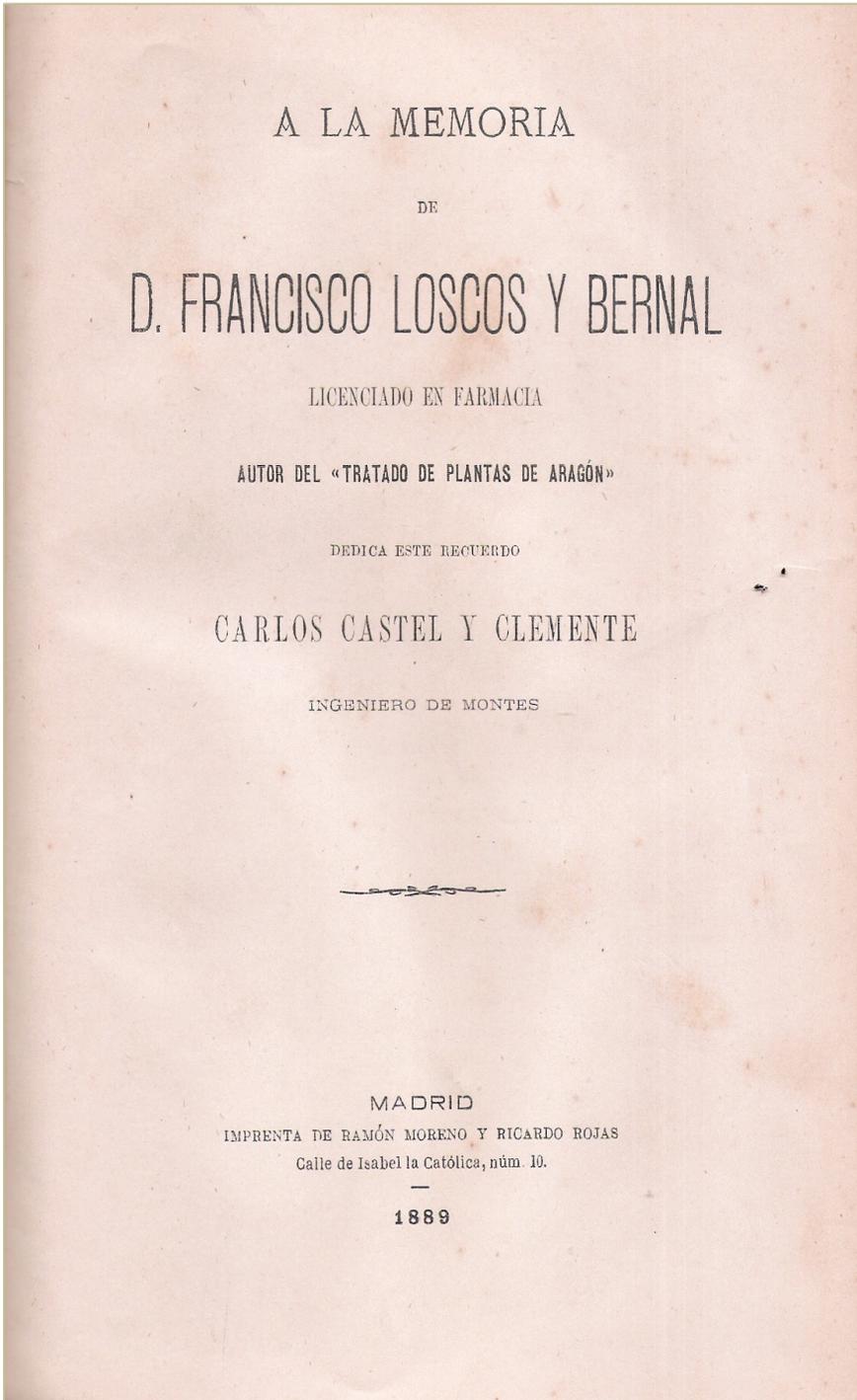


Fig. 3: Portada del folleto biográfico sobre Loscos que escribió y publicó Carlos Castel al poco tiempo de su muerte.

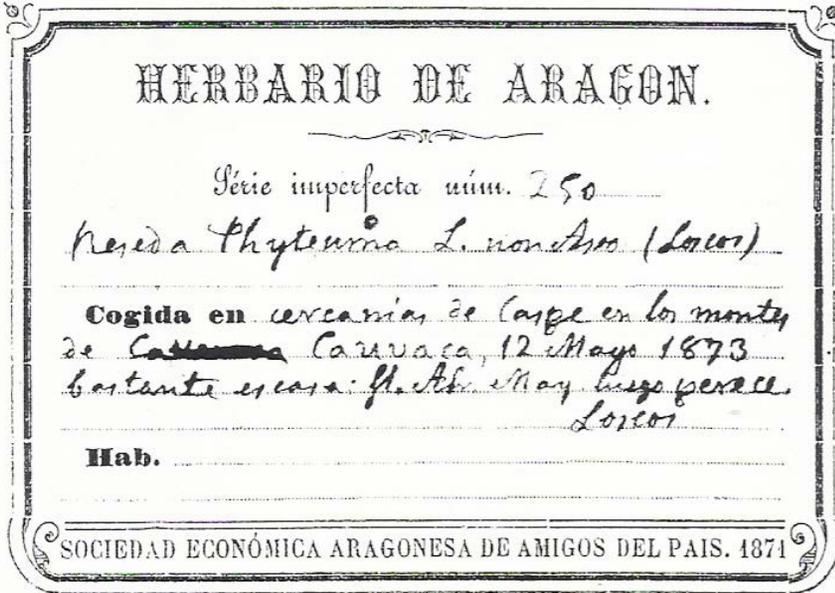


Fig. 4: Etiqueta del Herbario de Aragón impresa por la RSEAAP a solicitud de Loscos. (Fuente: A. González Bueno y Félix Garmendia Muñoz).

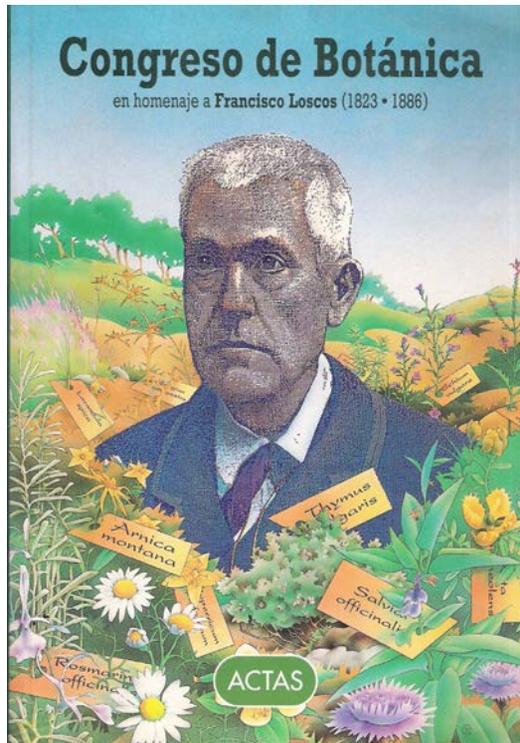


Fig. 5: Actas del Congreso Botánico celebrado en Alcañiz (Teruel) en homenaje a Francisco Loscos al cumplirse el centenario de su muerte.